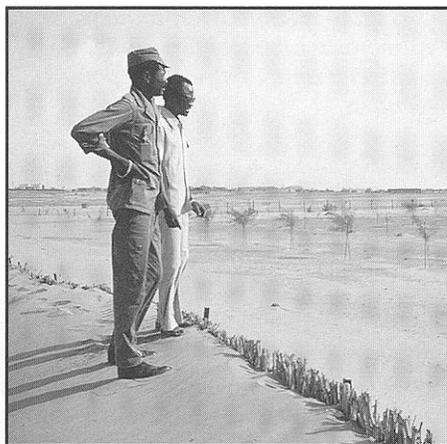


# RESADOC: LA MEMORIA SAHELIANA

RESADOC, la red documental saheliana, ha cumplido quince años. Tiempo suficiente para aprender las lecciones que dicta la experiencia y evaluar la contribución de la organización a la información científico-técnica del Sahel. El objetivo de la red es asegurar mejor acceso a tales recursos y su utilización eficaz para solucionar problemas de desarrollo en la región.

¿Cuáles son los puntos de referencia que nos permiten comprender la esencia, los logros y las limitaciones de la red documental? ¿Cuáles los puntos que permiten poner de manifiesto su evolución a la luz de los cambios recientes en el seno del Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS)? Creado en septiembre de 1973, el CILSS es una organización de cooperación regional que agrupa a los países siguientes: Burkina Fasso, Cabo Verde, Gambia, Guinea Bissau, Mali, Mauritania, Níger, Senegal y Chad. Ya en el decenio de 1970, el CILSS y el Club del Sahel subrayaban que, con respeto a los objetivos perseguidos, tanto los estudios disponibles como la capacidad de elaborar programas eran insuficientes. Era éste, afirmaba, uno de los factores que frenaban toda acción masiva en favor del desarrollo saheliano.

Los dos asociados sugerían que Sahel se dotara de su propia "memoria de estudios" y que constituyera bases de datos que guardaran la constancia de los trabajos. Es en este contexto que, en 1976, el CIID pidió a los consultores que propusieran una estructura regional que llevara a vías de hecho la propuesta inicial de crear una "memoria saheliana". Se optaba, luego entonces, por una red de documentación científica y técnica (RESADOC), coordinada por el Instituto de Sahel, que serviría de vínculo a los servicios documentales nacionales, regionales e internacionales. Desde su creación en 1977, el instituto, que depende del CILSS, tuvo a su cargo mejorar la recopilación, el tratamiento y el intercam-



CIID: Neill McKee

*RESADOC permite recopilar e intercambiar resultados investigativos sobre problemas de desarrollo en el Sahel tales como la desertificación.*

bio de información sobre el desarrollo de los países sahelianos.

Fue así que debutó una de las primeras experiencias documentales en Africa subsahariana. Asimismo, ha suscitado un real interés en el Sahel y entre los primeros donantes: el CIID y organismos americanos, alemanes y franceses. Asimismo, con el correr de los años, otras organizaciones han brindado su apoyo a la red.

## NUEVE PAISES, UNA SOLA RED

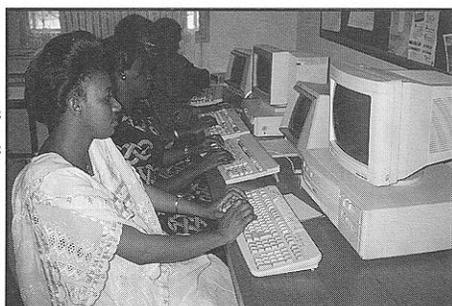
Al crear la red, en vez de un sistema central, los iniciadores de RESADOC adoptaban la vía difícil. Desde el inicio, la gestión documental de los países sahelianos era de calidad desigual ya que la mayor parte de ellos no disponían de una infraestructura adecuada: los profesionales en técnicas documentales eran poco numerosos; los sistemas de tratamiento y de almacenamiento de información eran en su mayor parte manuales; existían algunos raros sistemas informáticos cuya principal aplicación era la producción de índices bibliográficos. Esta heterogeneidad se veía acentuada por la ausencia, sobre todo en el nivel nacional, de toda coordinación de sistemas documentales existentes.

En tales circunstancias era necesario, primeramente, armonizar el tratamiento de la información y reforzar las calificaciones del personal de los centros

participantes. Tales acciones contribuyeron a la creación, o al reforzamiento, de la capacidad de tratamiento de información en la mayoría de los países. RESADOC puede enorgullecerse de haber desarrollado, en el contexto económico actual, una "conciencia" saheliana de la documentación, como lo muestran los destacados esfuerzos de diversos países para dotarse, con o sin la ayuda exterior, de infraestructuras organizacionales mínimas destinadas a mejorar la situación de la información científico-técnica.

Estos esfuerzos han permitido a RESADOC consolidar sus componentes, ya sean regionales (centro de coordinación en el Instituto de Sahel en Bamako, Mali, y centros participantes entre los que se encuentran organismos especializados, regionales o sub-regionales), nacionales (en cada país, un centro nacional está vinculado a centros sectoriales) o internacionales (cooperación con los sistemas y los centros documentales fuera del Sahel). Uno de los frutos de esta cooperación es la base de datos común, una de las fuentes de información más ricas sobre el desarrollo del Sahel. Además, RESADOC colabora en redes particulares de agrosilvicultura y resistencia a la sequía.

La explotación de la base de datos común ha permitido producir numerosas bibliografías, generales o selectivas, a menudo destinadas a técnicos que trabajan sobre el terreno. Con toda su utilidad, esta actividad bibliográfica tiene sus limitaciones. Estos límites son primeramente de orden logístico: es difícil obtener documentos; cuando existe, el material de utilización de microfichas es inadecuado; la conexión telemática entre los centros participantes sufre desperfectos. Asimismo, hay límites de orden técnico ya que los productos a menudo no se adaptan a las diversas categorías de usuarios y el personal no está formado en el campo no documental. Por ello, el potencial de RESADOC está lejos de poder utilizarse al máximo. Es innegable que el éxito mayor obtenido por RESADOC desde su creación reside en la estructuración y funcionamiento de la red. A pesar de ello, es conveniente admitir que estos éxitos son frágiles ya



*Un banco de datos compartido ha permitido a RESADOC producir numerosas bibliografías, utilizadas sobre el terreno, entre otros, por los técnicos.*

que, por la falta de reglas claramente concebidas y aplicadas por las instancias competentes, no se puede hablar de una coordinación de participantes nacionales. La participación en la red depende todavía en gran medida de la buena voluntad de sus miembros nacionales, en la mayor parte de los casos sin contar en absoluto con apoyo político o incluso institucional. A menudo se invoca el financiamiento insuficiente para justificar el letargo de tal o cual red nacional. La falta de fondos, sin embargo, no explica ni justifica todas las fallas detectadas.

No se puede negar que es necesario encontrar recursos financieros durables. Después de 15 años, la mayoría de las actividades de la red han estado financiadas por organismos donantes. La extrema dependencia financiera de RESADOC constituye un problema, ya sea su funcionamiento, los salarios del personal o la renovación de equipos indispensables en un sector donde la evolución tecnológica es la más rápida. Esta dependencia financiera revisita una cierta urgencia en el momento en que el CILSS opta por una reducción de su presupuesto y una racionalización de sus programas. Además, el Centro de Coordinación de RESADOC se ha visto forzado a despedir a parte de su personal.

En un contexto de este tipo, ¿es razonable concebir cierta viabilidad de RESADOC sin un apoyo masivo y continuo de recursos exteriores de financiamiento? ¿Es capaz la red de generar o movilizar otros tipos de recursos que permitirían su mantenimiento y su adaptación a mutaciones estructurales y tecnológicas? Sería ilusorio pensar en un autofinanciamiento completo cuando se sabe que incluso los sistemas de información de países desarrollados reciben todavía grandes subvenciones públicas o institucionales.

Es completamente impensable atraer nuevo apoyo exterior para asegurar la supervivencia de RESADOC sin las necesarias medidas de adaptación que exigen las mutaciones tecnológicas actuales (telemática, nuevos soportes electrónicos). Estos ejercerán influencia sobre la estructura de la red y sus modos de operación. En breve, la capacidad de RESADOC de generar ingresos dependerá de un cuadro institucional más eficaz.

Es también importante subrayar que el futuro del servicio bibliográfico no podría estar aislado de otros sistemas de datos (hechos, estadística, etc.) creados en otras instancias de CILSS. Además, es deseable que el comité piense en una mejor coordinación de sus sistemas de información, poniendo también en evidencia su complementariedad gracias al desarrollo de bases integradas de conocimientos. ¿Es a este precio que la información científica y técnica acumulada por CILSS podrá contribuir mejor al desarrollo del Sahel y a la lucha contra la desertificación. RESADOC debería, por su potencial y experiencia, desempeñar una función de primer plano en la política de información del CILSS.

*Alioune B. Camara, Administrador de Programas, División de Sistemas y Ciencias de la Información, CIID, Dakar*



RESADOC  
Institut du Sahel  
BP 1530  
Bamako, Mali  
Teléfono y facsímil:  
(223) 23 02 37

## Panorama de RESADOC

**Objetivos** — Recopila documentación científico-técnica; brinda informaciones a los usuarios; da acceso a fuentes de información exteriores y transfiere tecnologías de información; promueve la información; realiza cooperación interestatal; lleva a cabo el perfeccionamiento del personal; crea una base de datos bibliográficos; da apoyo a los estados del CILSS en la definición y aplicación de políticas documentales.

**Estructura** — Es un centro regional de coordinación con sede en el Instituto de Sahel, en Bamako, Mali; tiene redes nacionales en cada uno de los países del CILSS, organizados alrededor de un centro nacional correspondiente y de centros de documentación y de bibliotecas especializadas; asociados en el exterior del Sahel.

**Campos Abarcados** — Desarrollo de países del CILSS en diversos sectores (según los códigos de RESADOC); producciones vegetales; protección de cultivos y cosechas; cría y producción animales; pesca; silvicultura; ecología; transporte/telecomunicaciones; comercialización/precios/almacenamiento; demografía/población; salud y ciencias médicas; nutrición/alimentación/seguridad alimentaria; recursos humanos (empleo, formación, difusión masiva); sociología y economía rurales; industria; planificación/política económica/cooperación internacional; política científica/investigación/metodología; información/documentación.

**Recursos Documentales** — El 31 de julio de 1991, el Centro Regional de Coordinación tenía en su haber: un fondo documental de 2.400 unidades (monografías, informes, etc.); un banco de microfichas de 12.000 unidades; y una base de datos de 20.000 referencias; una serie de bases y de bancos de datos especializados producidos por los asociados exteriores.

Referencia: RESINDEX et Aw, S., "Le Réseau sahélien de documentation et d'information scientifiques et techniques (RESADOC)", L'Ecluse, vol. 4, no. 2, 1992.